

Semana Nacional del Diaconado Permanente
El Diacono, promotor de la acción social de la Iglesia
Pbro. Lic. Juan José Muñoz Saráoz

OBJETIVO: Que el diacono reflexione y asuma las actitudes de su vivencia ministerial en la acción social de la Iglesia.

ORACION: Canto al Espíritu Santo.

ORACION AL ESPIRITU SANTO

Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo,

Inspírame siempre
lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios,
bien de las almas
y mi propia Santificación.

Espíritu Santo,
Dame agudeza para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar
dirección al progresar
y perfección al acabar.
Amén.

UBICAR

La realidad social se ha visto marcada en las últimas décadas por el llamado, cambio **antropológico-cultural**. Frase que ya el Papa Francisco mencionaba en el Amoris Laetitia (32). Este cambio de la visión del hombre es complicado, pues el hombre ha pasado de estar en lo más alto de la cima de la humanidad a lo más bajo, para confundirse entre toda la creación, al punto de que hay cosas más importantes dentro de la creación que el propio hombre. Hemos deshumanizado al hombre para encontrarlo como un cúmulo de células amalgamadas en un gran universo.

La humanidad entera sufre **los dolores que hay en la vida**, en la existencia, tan real que se puede palpar constantemente. La acción de muchos a favor de los hombres está dando resultados generalizadamente buenos, más no palpablemente realizadas, esto debido a un aparente cumplir con las diversas obras de caridad que se realizan bajo un cierto interés de apariencia.

El hombre parece basarse, entonces, de aquellos **momentos de felicidad** que le otorga la sociedad, como lo es la moda, los lujos, las etiquetas, las marcas, pues ello nos pueden dar algo de identidad en un mundo donde todo se confunde. Las apariencias engañan y como tal no logran satisfacer las necesidades del hombre.

De alguna manera todo esto está impregnando nuestra Iglesia, pues dentro de ella los servidores están destacando una forma de **atención al Señor basada en la apariencia**, donde solo tengamos servicios donde podamos ser reconocidos y ensalzados, sin que nuestro servicio tenga que dar el rostro de Cristo y que este a su vez recaiga de manera plena en los hermanos.

Otra situación que apremia nuestra realidad eclesial es **el tiempo que le dedicamos al Señor**, debido a las buenas intenciones que se tienen, quiero decir, a que el trabajo siendo una buena intención esclaviza al punto de que no se puede servir completamente al Señor. Nuestra política de trabajo ha cambiado las situaciones de las familias, se trabaja tanto para dar el sustento debido a los hijos, de tal manera que no sufran como tal vez papa o mama sufrieron. Esto crea problemáticas, como el tiempo para servir, pues se hace más corto y son actividades o más nocturnas o simplemente aquellas que puedan solamente cubrir cierto espacio de tiempo, como una especie de no dejar apagar la llama de la vela de la fe.

La intención de la Pastoral en ocasiones se estanca en tantos movimientos que buscan crear “*llamaradas de petate*”, donde estamos contentos por un momento, una cierta **satisfacción más no una convicción**. Esto va creando en los servidores pocas ganas de entrega y por lo tanto no hay respuesta a las invitaciones de parte de Dios.

En el servicio del Diaconado Permanente la repercusión de todas estas situaciones están siendo palpables, para empezar la ministerialidad de la Iglesia se muestra desde este ministerio para satisfacer algunas situaciones que la Iglesia tiene que atender, como es la **atención social**, sin embargo en muchas diócesis los diáconos

permanentes son vistos como “**florero de altar**”, es decir, que aparezcan en las misas, que ayuden ahí porque es una acción noble, y hay entre los mismos diáconos quienes solo aspiran a eso. Otros con un poco más de intensidad son buscados para los sacramentos, para que los presbíteros salgan de su intenso trabajo y su rutina diaria, así pueden ejercer su ministerio. También esto se ha hecho una problemática, pues entre **más sacramentos más remuneración** puedes tener, al grado de no tener que estar en otras cosas sino cazando sacramentos.

Sin embargo, hay una preocupación por la atención de **diversos grupos de la sociedad** que necesitan una atención más directa y que también la Iglesia tiene que estar presente con ellos. **Los niños** están siendo amenazados desde el vientre de la madre para que no logren ver la luz de este mundo, los más grandes amenazados por corrientes de digitalización que pierden el piso y viven en un mundo todo suyo que no logran visualizar su realidad, niños que son robados y explotados. Los **adolescentes y jóvenes** siendo una generación que destaca el placer como su principal característica hace que las experiencias sensitivas entre ellas la droga y el sexo, compliquen su realidad y la lleven al extremo, teniendo jóvenes con problemas de autoridad, de embarazos no deseados, de no hacer algo por su vida, de que les vale todo.

Los adultos tienen una diversidad de ramas donde cortar. Por una parte las mujeres embarazadas pero sin un esposo y padre para sus hijos, mujeres que trabajan para mantener a sus hijos, mujeres que solteras ya de avanzada edad que tienen una independencia, mujeres viudas que su único pasatiempo son sus desayunos con las amigas. Por otra parte los hombres que buscan un trabajo y no lo encuentran por dificultades en discapacidades, o por que tienen un antecedente penal, por hombres que tienen familias por doquier y no saben a quien pasarle la pensión, hombres que se esclavizan del trabajo y no atienden las necesidades de la familia, hombres con hijos sin su esposa.

La vejez últimamente se ha convertido en un negocio para algunos, pues cada vez más se abren asilos para que los hijos puedan dejar a sus padres ante la dificultad aparente de que no sirven para algo y que estorban en la casa, ya no los quieren cuidar por el tiempo que hay que trabajar o porque hay otras cosas que hacer. Así que los asilos con sus grandes cuotas están llenándose de clientes cada vez más abandonados.

Los matrimonios están sufriendo toda la ola desmedida de permisivismo que trae consigo matrimonios poco duraderos, sin verdaderas intenciones ni convicciones. Los matrimonios se ven también obligados a buscar un trabajo que cumpla todas las exigencias y que puedan vivir bien sin pensar en hijos, postergando esa realidad mucho más.

Ante toda esta realidad que nos apremia el ministerio del Diaconado Permanente ¿cómo esta incidiendo en la sociedad? ¿qué alcance tiene el ministerio? ¿Cómo el ejemplo del matrimonio en tu servicio ayuda a tantos otros matrimonios?

ORIENTAR

Dejémonos iluminar por lo que las Sagradas Escrituras nos dicen, en Hch 6,1-7 se nos presenta a la primera comunidad cristiana buscando soluciones a las dificultades que se estaban presentando pues habían sectores de la sociedad que no estaban siendo atendidos como se deberían hacer y era necesario poder llegar así que instituyeron a siete hombres, buscando entre los discípulos a “hombres de buena fama, llenos del Espíritu y de saber” con el fin de ponerlos en el servicio de las mesas, una invitación a atender las necesidades sociales de la comunidad, las viudas y otras necesidades.

"1.Por aquellos días, al multiplicarse los discípulos, hubo quejas de los helenistas contra los hebreos, porque sus viudas eran desatendidas en la asistencia cotidiana. 2.Los Doce convocaron la asamblea de los discípulos y dijeron: «No parece bien que nosotros abandonemos la Palabra de Dios por servir a las mesas. 3.Por tanto, hermanos, buscad de entre vosotros a siete hombres, de buena fama, llenos de Espíritu y de sabiduría, y los pondremos al frente de este cargo; 4.mientras que nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la Palabra.» 5.Pareció bien la propuesta a toda la asamblea y escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía; 6.los presentaron a los apóstoles y, habiendo hecho oración, les impusieron las manos. 7.La Palabra de Dios iba creciendo; en Jerusalén se multiplicó considerablemente el número de los discípulos, y multitud de sacerdotes iban aceptando la fe."

Hechos de los Apóstoles nos recuerda el inicio de este servicio, como una diaconía en vista de la asistencia cotidiana. Pues, el ministerio de la Palabra tenía su lugar específico (*domus*), mientras que habían algunos ministerios que se tenían que hacer en otros momentos y eran cotidianos, como el servicio a las mesas o la atención a las viudas. Sin duda, hay un problema social, el grupo de las viudas era un sector vulnerable para el tiempo, debido a la posición del hombre en la sociedad, al faltar este la mujer quedaba desprovista de una seguridad no solo económica sino también social. El servicio a las mesas parece indicar una atención a los que menos tenían para sostenerse.

La comunidad cristiana muestra su sinodalidad cuando menciona que toda la asamblea estaba de acuerdo. El trabajo de conjunto es necesario para realizar las soluciones de aquellas cosas más agraviantes para la comunidad. Así pues, podemos decir que la primera atención es el ministerio de la asistencia cotidiana, sin dejar a lado el ministerio de la Palabra que ya se realiza en un lugar específico.

Dejándonos iluminar ahora por lo que el Compendio de la Doctrina Social contiene nos invita:

- a) Tener en claro que lo que realizamos es la expresión del amor del Padre a la humanidad.
- b) El primer centro donde tenemos que trabajar es la persona humana.
- c) El núcleo que puede hacer transformar la realidad es la familia.

- d) Trabajar por el bien común y la justicia para que podamos irradiar la economía y la política justa y común.

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia no tiene el cometido de darnos instrucciones de cómo realizar el trabajo sin embargo si ilumina nuestro caminar pastoral y la incidencia de la Iglesia en la sociedad, poniendo las bases por donde podemos caminar para llegar a tales acciones sociales.

Podemos señalar algunas formas de acción social cristiana. Esta se puede plantear en dos niveles:

- 1) ***A nivel de atención directa de casos de necesidad, tanto individuales como familiares y colectivos.*** Se realiza mediante el trabajo social, los servicios sociales y la asistencia social, que son conjuntos de técnicas, servicios, profesiones y medios específicos que, dentro de un sistema dado y en base a una legislación apropiada, tienden a proporcionar remedios o soluciones o a prevenir aquellas situaciones de pobreza y marginalidad, especialmente sentidas, facilitando a los que las padecen, individual o colectivamente, medios adecuados para que resuelvan por sí mismos sus problemas.
- 2) ***A nivel de una acción más profunda sobre la sociedad misma:*** mediante la cual se intentan cambios y transformaciones, incluso de las estructuras e instituciones sociales, de forma que desaparezcan las causas profundas o radicales de la pobreza. En este caso, la acción social entraña un conjunto de esfuerzos o un movimiento que intenta reformas de carácter político, social, económico, institucional, cultural, educativo e incluso religioso, con el fin de impulsar el progreso social, obtener el cumplimiento de la justicia social y alcanzar un orden social más perfecto.

Junto a estas ideas del CDSI y de las Sagradas Escrituras, el Plan Global de Pastoral 2031-2033 nos esta invitando a optar por algunas líneas que también concuerdan con el CDSI, en primer lugar a optar por una Iglesia que anuncia y construye la dignidad humana (PGP 172-173), en ella generar espacios de encuentro, diálogo y trabajo con otros actores de la sociedad para colaborar en la reconstrucción de la dignidad de las personas y el tejido social de nuestro país.

Como Diáconos Permanentes junto a sus esposas e hijos pueden incidir aun más en la realidad social que estamos viviendo, recordando lo que ya CDSI nos está invitando, a ver la persona, la familia como fundamento de la sociedad y que el PGP nos recuerda diciendo que hay que atender especialmente a las necesidades materiales y espirituales de la familia, base fundamental de la sociedad y de la Iglesia, para que cumpla su misión de educar en los valores humanos y cristianos

El PGP 174 nos da la opción por una iglesia comprometida con la Paz y las causas sociales, y en esto menciona diversos compromisos pastorales a adquirir:

- a) Incorporar la Doctrina Social de la Iglesia como un eje transversal en la formación de los agentes de pastoral, en las catequesis ordinarias y pre-sacramentales de todos los fieles cristianos.
- b) Impulsar y reconstruir el sentido comunitario de nuestras comunidades, para que toda persona se involucre y participe en las causas sociales de la sociedad.
- c) Dialogar y colaborar con la sociedad civil y con los organismos nacionales e internacionales para construir la paz.
- d) Apoyar y acompañar las causas indígenas en el cuidado y protección de sus riquezas naturales, de su territorio y su cultura.
- e) Apoyar la fundación de centros de Derechos Humanos en las comunidades cristianas, de manera que se fortalezca el Estado de derecho en nuestro país.
- f) Recibir con caridad, acompañar, defender los derechos e integrar a los hermanos y hermanas migrantes que transiten o deseen permanecer con nosotros.
- g) Fomentar el sentido de responsabilidad civil de los ciudadanos.

La tercera opción del PGP en el 177-179 nos trae otros compromisos por donde trabajar socialmente y uno de ellos es: Abrir más espacios para una Iglesia Pueblo, una Iglesia incluyente donde se acoja con misericordia a: esposos vueltos a casar, homosexuales, madres solteras, ancianos, indigentes y migrantes, entre otros.

Las cuarta opción del PGP del 180-181 nos incita a comprometernos Como una Iglesia en salida, fortalecer la experiencia de la Misión Continental, así como la misión "Ad gentes", a fin de que podamos hacernos presentes en todas las periferias existenciales y geográficas. En un siguiente compromiso menciona las redes sociales, que es un campo que exploramos en un porcentaje muy bajo y que es necesario impulsarlo, talvez pensando en que no lo lograremos nos desanimamos, pero es necesario aprender y migrar en este mundo digital.

El PGP en la quinta opción (184-186) nos compromete a:

- a) Realizar con efectividad y creatividad, en los diferentes ámbitos eclesiales, el compromiso de hacer una Iglesia pobre para los pobres (EG 198).
- b) Implementar y hacer crecer centros de escucha y atención a víctimas.
- c) Identificar y acompañar a los grupos vulnerables de nuestra sociedad: migrantes, mujeres violentadas, indigentes, damnificados por los constantes desastres de la naturaleza, jóvenes en situaciones de riesgo, enfermos y presos, entre otros.
- d) Crear centros de apoyo para el desarrollo integral de las personas, impulsando de manera especial, la promoción económica para el trabajo comunitario y solidario.
- e) Crear o fortalecer los grupos de Cáritas.

Por ultimo el PGP nos avienta a una zona que talvez pocos le apostamos, los jóvenes y adolescentes (187-188):

- a) Promover iniciativas de educación y desarrollo humano integral de los adolescentes y jóvenes en nuestras parroquias, en espacios donde se sientan atendidos y acompañados, con el esfuerzo y la participación de los mismos jóvenes y de las familias.
- b) Instrumentar iniciativas pastorales para acercarnos a los adolescentes y jóvenes en sus diversas realidades y ambientes: campesino, indígena, estudiantil, obrero, migrante, urbano y como jóvenes adultos, con una disposición a la escucha y al diálogo, ayudando a fortalecer su proyecto de vida.
- c) Favorecer iniciativas de evangelización y trabajo misionero de los jóvenes hacia los mismos jóvenes, utilizando las nuevas tecnologías y su original creatividad para generar redes en el anuncio del Evangelio y descubrir el sentido de su vida y su misión en la sociedad y la Iglesia.
- d) Realizar proyectos pastorales encaminados a acompañar y ayudar a los jóvenes en riesgo de: violencia, narcotráfico, prostitución, trata de personas, etc., con ambientes más sanos que les ayude a desarrollar su espíritu juvenil.

Al menos en Mexico realizamos diversas acciones para atender a las necesidades de nuestra sociedad, de las mas conocidas está Cáritas, la Pastoral de Movilidad Humana para los migrantes, casas asistenciales, escuelas católicas, comedores comunitarios, Penitenciarias, Dispensarios Médicos, lugares de acopio de víveres para indigentes, para casos de emergencias, como desastres naturales, Visita de enfermos, Pastoral de la Mujer, Pastoral de la Tierra, Pastoral Indígena. Tal vez valdría la pena intensificar este trabajo y llenarlo de la creatividad de un diacono, llevando a los asilos compañía, cercanía y evangelización. En los grupos de jóvenes de la calle, algún elemento de evangelización desde la practica del deporte. Hacer horas santas en los hospitales para que los familiares de los enfermos se acerquen a orar, evangelizarlos desde ahí, llevándoles también un café o algo de comer. Creando centros de atención para los familiares de los enfermos donde se puedan asear y ahí darles un incentivo de la Palabra. Llegar a los lugares marginados para darles esperanzas con la Palabra y la asistencia social. Dirigir a las personas a donde tienen que ir si están necesitadas, buscar lugares donde puedan tener descuentos y promociones y llevarlos. Buscar opciones de trabajos para tanta gente desempleada. En fin son muchas las cosas que podemos realizar, talvez nos falten manos pero que no nos falte la entrega y el sacrificio por realizar la única Pastoral, la de Cristo, llevar el Reino de Dios a todos.

REALIZAR

Es posible que el matrimonio y la familia del Diacono Permanente sea un promotor de la acción social de la Iglesia y no se queden encerrados como floreros de un altar. Pues para el trabajo de la Iglesia en primer lugar se necesita del amor de Dios en el corazón, es decir,

- a) Ser un discípulo convertido, para ello es necesario un encuentro con el Señor para conocerlo y amarlo, así poder mostrar su rostro misericordioso y amoroso a los demás.
- b) Ser un discípulo convencido, de que el Señor que ha transformado tu vida es el que hará que otros puedan acercarse a Él, tu y tu familia son el medio por el cual muchos se acercarán, así que con el convencimiento los demás seguirán los pasos de Jesús y no los nuestros.
- c) Ser discípulo comprometido, y diversas son las causas por las cuales seremos comprometidos pero la primera es la causa del Reino, lo demás se ira dando por añadidura.
- d) Ser discípulo en comunión, la primera expresión de la comunión esta en el amor a la esposa y en la comunión con los hijos. Como Familia poder transformar la realidad de sus lugares donde trabajan para la Pastoral.

Ahora compartamos en grupos de 4 que estamos realizando en la parroquia o desde nuestras familias para la acción social, que idea tenemos y que nos esta faltando para implementar la acción social de la Iglesia.

Que hacemos	Que ideas tenemos	Que nos falta

CELEBRAR

Ante el santísimo proponerse que cosas poder implementar.